

Fecha: 01-04-2013

Sección: Andalucía

Página: 26

EL MUNDO



La polémica persigue a los restos del 'Niño de Orce'

JOSÉ A. CANO / Granada

La polémica persigue a los yacimientos de Orce, pase lo que pase, se encuentre lo que se encuentre. El 1 de marzo, los investigadores presentaban, con asistencia del Consejero de Cultura, Luciano Alonso, el diente del llamado 'Niño de Orce', el resto humano más antiguo hallado en Europa, datado en 1,4 millones de años. Descubierto en 2002, no había sido presentado hasta ahora tras un arduo proceso de comprobaciones científicas que validaba la publicación del hallazgo en la revista *Journal of Human Evolution*, la más prestigiosa en su campo.

Y menos de un mes después, dicha publicación anuncia que retira «temporalmente» el artículo sobre el diente, aunque sin negar que sea humano ni su datación en 1,4 millones de años.

La razón es que han pedido a los autores del texto -Isidro Toro, Bienvenido Martínez, Jordi Agustí y Robert Sala- que incluyan referencias a los artículos sobre Orce publicados por el paleontólogo José Gibert, fallecido en 2007, cuya figura ha orbitado los últimos 10 años sobre los yacimientos, tras las presiones de su hijo Luis para que se reconozca el trabajo previo de su padre.

La enrevesada historia de los hallazgos y polémicas de ida y vuelta en Orce es una mezcla de rencillas personales entre investigadores y controversias científicas aderezada con las protestas del Ayuntamiento contra la Junta por el «abandono» de unos yacimientos que piden poner al nivel de los de Atapuerca.

Lo principal en este caso es que el diente del llamado 'Niño de Orce' es la primera pieza admitida como inequívocamente humana por toda la comunidad científica internacional. El profesor Bermúdez de Castro, uno de los expertos más acreditados en dientes fósiles, lo reconoció como humano -al contrario que el resto de esmalte encontrado por José Gibert hace casi 15 años, que considera como perteneciente a un animal-.

Lo que pide Luis Gibert, que afirma que ha renunciado a excavar algún día en Orce, es que se reconozca el trabajo de su padre. Esto se topa, por un lado, con un cierto desprestigio de la figura de Gibert padre en círculos científicos. Su hijo lo atribuye al enfrentamiento personal de éste con algunos de sus antiguos ayudantes, como Bienvenido Martínez o Jordi Agustí. Estos, por su parte, atribuyen a esas diferencias personales el enconamiento del hijo en 'torpedear' los descubrimientos posteriores a Gibert padre.